

Comprender la preparación ante desastres en Vancouver: Perspectivas comunitarias

Informe de investigación | Resumen ejecutivo

Aspectos más destacados

- **Los peligros percibidos con más frecuencia** fueron los terremotos y el humo de los incendios forestales, seguidos de otros riesgos como el calor extremo y las inundaciones costeras.
- **El principal obstáculo para la preparación** fue la falta de información accesible.
- **La sensibilización con respecto al riesgo y el nivel de preparación** variaron en función del género de los encuestados, el lugar donde viven, el tipo de vivienda en la que residen, si alquilan o si son propietarios y si han sufrido una catástrofe anterior.
- **Los participantes expresaron un fuerte deseo** de que se adopten más enfoques de preparación basados en la comunidad; una comunicación más clara por parte de las instituciones; así como estrategias integradas que vinculen la acción individual con el apoyo colectivo para abordar la multiplicidad de peligros.

Este informe presenta las conclusiones de un estudio de métodos mixtos dirigido por la Red de Investigación sobre la Resiliencia ante los Desastres (DRRN, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Columbia Británica, en colaboración con la Agencia de Gestión de Emergencias de la Ciudad de Vancouver (VEMA, por sus siglas en inglés). El estudio fue financiado en parte por el Ministerio de Gestión de Emergencias y Preparación Climática de Columbia Británica a través de un acuerdo de contribución con la DRRN centrado en la investigación de la resiliencia ante desastres, con el apoyo adicional de la Escuela de Políticas Públicas y Asuntos Globales de la UBC. En nuestra investigación, exploramos la preparación ante desastres y la capacidad de resiliencia de Vancouver a través de encuestas y debates en grupos de discusión, con el objetivo de comprender mejor cómo perciben, planifican y actúan las personas y las comunidades ante los riesgos de desastres en un contexto de peligros cada vez más complejo. Los resultados de la investigación apoyarán el trabajo que está realizando el personal de la Ciudad de Vancouver para abordar las barreras para la preparación ante emergencias.

Se utilizaron principalmente dos herramientas de investigación: (1) una encuesta conjunta consistente en un módulo administrado por la Ciudad de Vancouver centrado en la preparación ante emergencias (2,905 respuestas), junto con un módulo de seguimiento administrado por la UBC enfocado en la

percepción del riesgo y el impacto de la experiencia previa de catástrofes en la preparación (1,743 respuestas) y (2) seis debates de grupos de discusión con un total de 50 participantes. Mediante estas herramientas se recopiló información sobre la percepción del riesgo, los comportamientos de preparación, la confianza en las instituciones y la percepción de obstáculos para la preparación.

Las principales conclusiones indican que los terremotos y el humo de los incendios forestales fueron los peligros de mayor preocupación, pero muchos participantes expresaron su inquietud por una amplia gama de riesgos. La percepción del riesgo y los comportamientos de preparación estaban muy localizados, moldeados por las experiencias vecinales, la infraestructura, el tipo de vivienda y la experiencia previa con catástrofes.

El **78.8%** de los encuestados contaba con un seguro de vivienda, de condominio o de arrendatario para su vivienda y más del **68%** de los encuestados afirmó tener al menos algunos suministros de emergencia en casa o dinero reservado para emergencias. La falta de información, citada por el **29.9%** de los encuestados, se reveló como el obstáculo más importante para la preparación. Los participantes también destacaron los retos que implica localizar los recursos, entender los protocolos de emergencia y lidiar con mensajes complejos.

Los resultados de la encuesta revelaron diferencias en muchos indicadores demográficos (idioma, etnia, ingresos, género, condición de arrendamiento y otros). Un análisis detallado de cada uno de estos está fuera del alcance de este informe preliminar. Sin embargo, las diferencias por identidad de género y arrendamiento residencial fueron especialmente notables tanto en los resultados de la encuesta como en los grupos focales. Aunque todas las personas encuestadas identificaron la necesidad de contar con más información y citaron las limitaciones financieras como obstáculos clave, las que se identificaron como mujeres eran más propensas a informar que se sentían abrumadas o inseguras cuando pensaban en los desastres. Los arrendatarios, en comparación con los propietarios, expresaron en las discusiones de los grupos focales una mayor vulnerabilidad y una capacidad de acción limitada en la preparación de sus viviendas. También hicieron hincapié en la importancia de contar con redes comunitarias sólidas para compensar la falta de seguridad estructural percibida. Estos resultados respaldan la necesidad de contar con políticas de preparación enfocadas en las diferencias de género y de condición de arrendatario y de una mayor claridad en torno a las responsabilidades de los propietarios.

A pesar de los esfuerzos individuales, muchos participantes expresaron una incertidumbre y un escepticismo persistentes respecto a su capacidad para responder eficazmente en caso de desastre. El desaliento social, el aislamiento y la falta de acción colectiva dificultaba aún más la preparación. Se advirtió un fuerte deseo de modelos comunitarios de preparación ante desastres aplicados de forma sistemática, de una mejor comunicación por parte de los actores gubernamentales y de un liderazgo que valide los esfuerzos individuales a la vez que facilite la preparación colectiva.

Por último, las reflexiones preliminares en torno a la confianza durante los debates de los grupos de discusión revelaron una distinción matizada entre la creencia en los conocimientos técnicos del gobierno y la confianza en su capacidad real de preparación y respuesta ante emergencias. La

percepción de que no se abordaban cuestiones persistentes como la asequibilidad y la cantidad de vivienda erosionó la confianza del público en los esfuerzos de preparación dirigidos por el gobierno. Esta investigación refuerza la necesidad de contar con un enfoque más equitativo, basado en la comunidad y en la multiplicidad de peligros para la preparación ante desastres, que haga hincapié en las diversas experiencias vividas, permita la acción colectiva y aborde las condiciones estructurales que dan forma tanto al riesgo como a la resiliencia. ■

Nota: Estas conclusiones reflejan únicamente las opiniones de las personas que participaron voluntariamente en la encuesta y no deben interpretarse como representativas de la población en general de la ciudad de Vancouver. Para obtener más información, lea el [informe completo](#).

Autores: Jonathan Eaton, Raahina Somani, Hang Cheng Ip, Michael Hooper, Theodore Lim, y Sara Shneiderman.